



Triunfando sobre las dificultades Parte III

Siempre hay un lado bueno

Como seres humanos enfrentamos conflictos, dificultades, obstáculos y situaciones difíciles en nuestras vidas, muchas veces lo vemos en el diario vivir, como es el trabajo, el afán de ganar dinero para llevar a casa, la educación de nuestros hijos, el tráfico diario que enfrentamos, las enormes distancias para atravesar la ciudad, hacia nuestra casa o lugar de trabajo, igualmente el estrés, la ansiedad, el temor de las cosas que están sobreviniendo cada día a nuestras vidas, facturas acumuladas, deudas, problemas económicos, problemas de salud, problemas familiares, situaciones diversas, aflicciones, dolores.

¿Cómo podemos vencer realmente los problemas de la vida? Dábamnos el ejemplo de una mujer que su hijo se hizo adicto a las drogas y cuando ellos reconocieron su inmensa impotencia para poderle ayudar, se volvieron a Dios, confiaron en él, lo rehabilitaron y hoy es un muchacho libre de las drogas, bueno esa es una manera preciosa y correcta de enfrentar las dificultades.

Las dificultades crean, originan dolor. Quiero decirte que hay muchas personas hoy que sufren, todos tenemos aflicciones, todos luchamos, la vida no es tan sencilla como creemos, es un viaje que a veces se hace muy difícil, muy pesado, con muchas caídas, con muchos obstáculos, a veces pensamos que la vida es sencilla, sin embargo se puede volver difícil, tediosa, a veces se vuelve tortuosa, pero realmente en esas situaciones altas y bajas que nos da la vida, podemos encontrar una aventura excitante y preciosa si sabemos apreciarla.

Hace unos días platicando con un doctor famoso en una de las principales ciudades de este país, me dijo: "Estoy empezando a amar más la vida", le dije: Me da mucho gusto, realmente me da mucho gusto, esto lo dijo realmente a raíz de los programas que estamos llevando al aire, y lo decimos con gratitud. El comentaba que a través de las diferentes enseñanzas de Esperanza para la Familia ha podido enfrentar mejor sus problemas, él ha sido un radioescucha fiel, a pesar de ser un hombre que está incrédulo en muchas cosas con respecto a Dios, con respecto a

las cuestiones morales, éticas y espirituales y que además estaba sumergido en una adicción muy fuerte al alcohol que lo estaba llevando a desintegrar su propia familia y además había observado de cerca problemas muy serios en sus propios amigos de trabajo, uno de ellos se había quitado la vida por una sobredosis de drogas, otro de ellos se había suicidado por una gran depresión, a otro lo habían acribillado por un problema de narco y otro había perdido toda su fortuna en Las Vegas jugando los juegos de azar y así sucesivamente su cuadro básico de amigos fue desapareciendo y pareciera que el soporte de su vida eran sus amigos.

Llegó un momento en que se sentía tan decepcionado de la vida, tantas dificultades y problemas que enfrentaba, trabajar arduamente para poder ganarse la vida, además de llevar la carga de varios hijos, una esposa, problemas de salud, sin embargo él, a lo largo de estos programas desde que empezó al aire el programa Esperanza para la familia, ha sido un radio escucha fiel y hoy dice: He apreciado más la vida, y eso me dio muchísimo gusto porque me dice: "Desde que estoy escuchando los programas me he vuelto un padre más cercano a mis hijos, pasamos muchas horas juntos" y gracias a Dios ha vencido varias adicciones en su vida, adicciones que lo tenían atrapado y hoy es un hombre que podemos decir goza de la vida con la familia, con sus hijos y está tratando de buscar una fe sólida en Dios. ¿No es maravilloso ver como un hombre enfrentó sus dificultades?

Una neblina despejada

El día de hoy quiero decirte que la vida no es fácil, parece fácil, no es sencilla, trae dolor, trae problemas, trae aflicciones y nos preguntamos a nosotros mismos ¿Por qué nos suceden las cosas? ¿Por qué sufren los hombres buenos? ¿Por qué sufren los hombres malos? ¿Por qué sufren las amas de casa? ¿Por qué sufren los pobres? ¿Por qué sufren los ricos? ¿Por qué sufren los seres humanos?

Aprendamos a identificar los problemas, porque cuando no identificamos la fuente del problema, no podemos traer solución y una de las cosas más prácticas para enfrentar los problemas es Actuar, si

nos quedamos paralizados en el temor de la dificultad que enfrentamos o si nos quedamos pensativos, meditabundos y deprimidos; eso sólo empeorará nuestra situación.

Por lo tanto hay que actuar, hay que identificar el problema y hay que entender que una vez identificado el problema, lo atacamos de frente con valor, con dignidad, cualquiera que sea, si no hacemos esto, lo único que haremos es ir acumulando muchas preocupaciones en nuestra mente y eso nos llevará a la ansiedad, nos llevará a tener un cúmulo de sentimientos adversos dentro de nosotros, que muchas veces no podremos controlar.

Hay problemas también que vienen repentinamente, sin esperarlos, esa clase de problemas comunes que solemos enfrentar, aquellos que vienen como una cachetada en la cara sin esperarlos, sin anunciarse, esos para los cuales no estamos preparados ni siquiera para darle la bienvenida, sin embargo ahí están, y estamos luchando con esos problemas, a veces son la muerte de un ser querido, a veces es un accidente de tráfico que lesiona a un familiar, a veces es un problema financiero que nos lleva a una quiebra económica repentina, a veces es un problema de salud que descubre el médico el fin de semana y nos enteramos que tenemos un cáncer, ¡Imagínese usted, no lo esperábamos! Problemas que estaban por ahí, que solamente esperaban, manifestarse en nuestras vidas cuando menos los esperábamos.

La pregunta sería ¿Podemos sacarle beneficio a los problemas, a las aflicciones, a las dificultades? Muchísimos sociólogos, psicólogos, médicos, psiquiatras, teólogos, ministros de culto, están de acuerdo en que sí es posible definitivamente sacarle provecho a las aflicciones, a los problemas.

Muchos de nosotros hemos sido testigos, hemos leído, de hombres que se han sobrepuesto a dificultades enormes y han triunfado, desde paralíticos, hombres que han perdido una pierna y han corrido maratones con una sola pierna, claro maratones de personas incapacitadas o discapacitadas, pero que han dejado asombrado al mundo con su capacidad física, con su enorme entrega, sacrificio.

Hemos visto hombres ciegos ser de los mejores pintores o músicos; hemos visto hombres superarse en diferentes áreas a través de incapacidades físicas ¿No es maravilloso que sí se puede sacar beneficio de los problemas, o poderlos superar y vivir con ellos?

Claro que sí. Con mayor razón aquellos que tienen una fe fundada en las Sagradas Escrituras saben que todo ayuda para bien a los que aman a Dios y que somos más que vencedores por medio de aquél que nos amó.

Algo que es importante al enfrentar un problema es cómo voy a responder ante esa dificultad y es precisamente nuestra respuesta la que revela la parte interior de nuestro carácter, ¿Qué quiero decir con esto? El problema es como un sacudimiento que hace que se derrame lo que está adentro de nosotros.

Imagínese un vaso que está en la mesa y que de pronto esa mesa se mueve y se derrama el contenido del vaso a causa del movimiento, si es leche, se sabe que es un vaso de leche, si es café lo que se derrama es café, igualmente cuando hay problemas en nuestras vidas, somos sacudidos, somos afligidos por los problemas y sale lo que está adentro de nosotros; iras, contiendas, odios, incredulidades etc.

Cuando todo marcha bien, tenemos palabras alegres, palabras cordiales, tenemos hasta el buen humor de contar chistes, pero cuando todo anda mal, tenemos amarguras, pleitos, nos quejamos, culpamos a otros, odiamos, guardamos rencores, buscamos quién es el culpable de nuestro problema, etc.

Entendamos el sufrimiento

Quiero decirte que como seres humanos estamos destinados a enfrentar dificultades, nadie puede librarse de una sola dificultad, ni los ricos, porque aún los ricos viven ante el gran dilema de cómo cuidar sus inversiones, de cómo evitar que se deprecie el dinero, y eso los llevará a profundas ansiedades, a desvelos, a enfermedades y a muertes prematuras, los jefes de empresas igual, aun, un humilde trabajador enfrentará problemas de salud, enfrentará problemas de escasez económica, en otras palabras todos, desde el estudiante, el ama de casa, hasta el niño, todos, estamos destinados a enfrentar problemas.

Pero yo he observado muchos individuos y familias que cuando todo va bien, repito; están alegres y bendicen a Dios, pero cuando las cosas cambian, cuando esa vida próspera, saludable y alegre cambia por una situación repentina; ya sea pérdida de salud, pérdida de dinero, pérdida de estima, o alguna otra cosa, entonces, las personas cambian su carácter, se vuelven personas frustradas amargadas, derrotadas, con muy mal vocabulario, culpando a los demás, el

mundo se les ha vuelto al revés y no son los mismos de antes, la razón: no saben enfrentar las dificultades.

Pero quiero decirte que todos los problemas realmente no son aflicciones, por ejemplo en el estándar que vivimos materialista de nuestra sociedad occidentalizada aquí en Hispanoamérica, en Estados Unidos, en Europa, le llaman aflicción muchos el no poder ir de viaje a un crucero en las Bahamas, en el Caribe y poder gastar \$1,400 o \$ 2,000 dólares en ese viaje, otros le llaman aflicción no tener el auto último modelo que salió deportivo, otros le llaman aflicción no poderse comprar ropa de moda, otros le llaman aflicción a cosas que no son aflicciones.

Las aflicciones verdaderas son diferentes, los problemas que enfrentan muchísimas personas hoy en día no se les puede llamar aflicciones, luchas o dificultades, de ninguna manera. ¿Quieres saber lo que es una aflicción? ¿Quieres saber realmente lo que es enfrentar un problema? Échale un vistazo a los lugares más pobres de la tierra, la India, África, échale un vistazo a Asia, donde hay millones y millones de desempleados que viven bajo el terror del hambre, de la desesperación, de la adicción, del alcoholismo, de la desintegración familiar, de las guerras, del terrorismo.

Quiero decirte el día de hoy que ninguna persona que esté dispuesta a superar problemas esperará que estos se resuelvan rápidamente, sabe que va haber luchas. La persona que quiere enfrentar problemas y que quiere vencerlos lo primero que debe hacer, es hacerse fuerte, esté también dispuesto a sufrir, esté dispuesto a enfrentar la realidad.

Así como los años arrugan nuestra piel, de la misma manera la falta de entusiasmo arruga prematuramente nuestras almas, y nuestras almas son lo que realmente nos motiva, nos anima a enfrentar los problemas, por tanto un alma triste, un alma que no tiene confianza en Dios, un alma que no sabe cómo enfrentar los problemas, que para todo culpa a Dios de lo que le sucede o a los demás, que maldice, que se enoja, que se frustra, que se deprime, que se da por vencido; envejecerá tan rápidamente como su piel.

Es importante que sepamos cómo enfrentar los problemas en la vida, muchas personas enfrentan los problemas con confianza, sabiendo que de algún lado vendrá la respuesta para poderlo solucionar y esto es muy bueno, otros enfrentan los problemas y las dificultades con compasión, con un corazón entusiasta y misericordioso, en otras palabras en vez de renegar,

dan gracias a Dios.

Otros se apoyan en sus creencias religiosas, otros enfrentan sus problemas a través de sus propias emociones, ¿Qué quiero decir con esto? Cuando hay problemas, cuando hay tristezas, cuando hay situaciones emocionales fuertes, y se canalizan correctamente, estas nos llevarán a nuestras creencias y si nuestra creencia, nuestra fe, realmente está en un Dios vivo y verdadero; esas emociones se convertirán en gozo y paz por medio de Dios.

Entonces la libertad realmente es el camino de aprender a sufrir. Sí, porque si no estamos dispuestos a aprender a sufrir, vamos a ser las personas más atrapadas en quejas, en murmuraciones, en amarguras, en mil situaciones y aunque tengas montones de dólares, aunque seas una persona llena de salud, si no estás dispuesto a sufrir, vas a ser prisionero de tus propios sentimientos de cólera, de ira, de amargura, de rencor y vas a pelear con todo el mundo, contigo mismo inclusive, contigo mismo, recuérdalo, vas a estar peleando.

El sufrimiento: Una buena lección

Es importante darnos cuenta del mundo en el que vivimos, un mundo sumamente complejo y que se complicará cada vez más. Tu has visto como se ha ennegrecido el mundo desde la caída de las Torres Gemelas en el centro mundial de negocios norteamericano, allá en la ciudad de Nueva York, y como ese suceso desencadenó una serie de situaciones inesperadas, tales como guerras, temor a la recesión económica, a los cambios abruptos en la bolsa, en el mercado, en el desempleo, problemas que se irán incrementando. Y por ende, si no aprendemos a sobrellevar las dificultades en una forma digna, estos nos corroerán hasta desmoronarnos por completo.

Alguien dijo por ahí una idea preciosa acerca del sufrimiento:

“El sufrimiento es como una pala que está cavando y cavando un gran pozo profundo, el cual servirá, para ser llenado de gozo.”

Qué palabras tan sabias.

Hay gozo cuando aprendemos a sufrir y esto no es masoquismo, no quiere decir tampoco que es delicioso sufrir, de ninguna manera, duele sufrir, duele la pérdida de un hijo, duele la pérdida de un trabajo, duele, todos tenemos sentimientos, por tanto no podemos evadirlos

y decir no hay, no existen.

Evitemos procurar la felicidad mediante el uso de drogas o alcohol, porque en vez aliviar nuestra carga solamente pondrá más peso al que de por sí ya llevamos, nos volverá personas más deprimidas, infelices e incapaces de apreciar lo bueno que nos puede enseñar una dificultad; no tomemos la puerta fácil.

También es importante que aprendamos de las situaciones difíciles que a veces vivimos con personas que nos hacen la vida muy complicada, como por ejemplo: Una mujer que tiene un esposo que es insufrible, insoportable, o puede ser la nuera que tiene una suegra que sólo la crítica y no ve sus virtudes, a veces es el jefe en el trabajo el que nos hace la vida imposible o es un compañero, o un familiar.

De este tipo de situaciones se pueden aprender lecciones muy importantes, lecciones de paciencia, lecciones de amor, lecciones de perdón y en lugar de que fueran destruidas sus expectativas de gozo y felicidad en la vida, por estas personas que las afligían, resultó que superaron victoriosamente, triunfaron sobre esas dificultades, perdonaron a la suegra, al esposo, etc. aprendieron a amarlos, aprendieron a ver los lados positivos de estas personas, los lados buenos y finalmente hoy son felices y ya no les afligen esos problemas.

Entonces realmente cuando se entiende y se sobrelleva el sufrimiento, hay belleza en la persona, no me refiero a una belleza física, sino de carácter, hay armonía en la casa, hay paz, hay armonía y orden también en los países, también puede haber paz en medio de la guerra. Es maravilloso realmente porque nuestras almas envejecen tan prontamente como envejece nuestro cuerpo por causa de los problemas, ¿Sabías tu que hay personas hoy que tienen 40 años de edad y están totalmente acabados? Ves sus rostros arrugados, han perdido quizá su cabello, lo tienen blanco, se ven tan tristes, se ven las marcas del sufrimiento en sus párpados, en su frente y dices tu ¿Cómo es posible?

Conocí a una hombre 20 años atrás y era un muchacho alegre, ¡hombre! Era un joven jovial, le gustaba la vida, la disfrutaba y hoy que lo vi de 40 años, me espanté, parece un anciano. Esa es la verdad, mucha gente está acabándose por los problemas, y si se acaba físicamente, ¿cuánto más se acaba el alma? Esa parte interior, se arruga, se envejece de tal manera,

que por fuera y por dentro nos vamos envejeciendo.

Entonces es importante que entendamos cuál es la tragedia más grande que le puede suceder al ser humano “Morir por dentro” aunque viva por fuera ¿A qué me refiero? Todos nosotros como seres humanos tenemos una parte espiritual y cuando esa parte espiritual esta muerta, está sin vida, esta sin Dios, esa es la tragedia más grande que nos pueda pasar; que aunque estemos vivos por fuera, estamos muertos en vida, no tenemos gozo, no tenemos paz, no sabemos perdonar, no sabemos enfrentar las dificultades, no sabemos comprender porque sufrimos y todo nos tropieza, nos amarga, nos desanima, nos desilusiona, nos frustra y nos lleva a una prisión terrible de dolor.

El gran apóstol Pablo dijo: Cuando yo soy débil, entonces soy fuerte, ¡Qué hermoso! ¿Por qué? Aunque él envejecía por dentro, por fuera su espíritu se renovaba diariamente, diariamente se hacía fuerte en Dios, su hombre interior se hacía fuerte en Dios. Aunque su salud por dentro se acababa y sus arrugas por fuera se denotaban claritas, por dentro cada día podía fortalecerse más en Dios.

¿Cómo podemos vencer las tragedias? La muerte de un ser querido, a veces es el evento más difícil para soportar en nuestras vidas, una de las experiencias más dolorosas, difíciles para la cual podamos recuperarnos, el dolor es profundo, los sentimientos jamás terminan, cuando la muerte se vuelve repentina, no la esperábamos el shock que produce la muerte puede ser muy devastador, intenso y complicado.

Las experiencias de familias afectadas por una muerte súbita, traumática, son comúnmente familias que están continuamente sufriendo. Hoy estamos tratando Cómo vencer las dificultades, cómo poder sobreponernos a los problemas de la vida, estamos aprendiendo que la vida no es fácil, estamos aprendiendo que la vida se complica cada día más conforme pasan las guerras, los años, los problemas, estamos aprendiendo el origen, la causa del sufrimiento, hemos visto el día de hoy cómo realmente nace el sufrimiento en nuestras vidas, que nuestra respuesta al sufrimiento es algo sumamente importante, que estamos destinados para sufrir, que todos los problemas no son problemas como vimos el día de hoy, qué terrible dolor produce una aflicción, que debemos aprender a identificar el recurso del problema, debemos aprender a hacerle frente, debemos de tener un espíritu correcto, debemos de sabernos apoyar, en todo lo que podamos apoyarnos para enfrentar los problemas.

La jornada de la vida se hace difícil, dolorosa, hay momentos difíciles, hay tragedias no esperadas, sin embargo la vida es hermosa, la vida es preciosa y no podemos dejar de disfrutarla y vivirla en una forma correcta por causa de los problemas.

Una Respuesta diferente

Hoy quiero hablarte acerca de la súplica como una clave para vencer los obstáculos ¿Tienes tu un problema grande en tu vida, el cual has sido incapaz para resolverlo? ¿Hay obstáculos en tu vida que te impiden superarlos? Quizás tu tienes un grupo de problemas que tienen un denominador común que envuelven la familia, al matrimonio, la salud, el trabajo, quizás en tu vida hay situaciones, hay un defecto, hay una situación que es un obstáculo, con la cual has tratado de luchar por años o un problema espiritual con el cual estás luchando y no has podido vencerlo.

Te has puesto a pensar, ¿Qué es suplicar? ¿Qué es rogar? Primeramente tiene que ver con la humildad, en el diccionario nuestro, la palabra suplicación o súplica es una palabra que nos hace humildes, tiene que ver con la humildad ante Dios y tiene que ver con la oración.

Hay momentos en nuestras vidas donde la oración es la respuesta para todas nuestras necesidades y la oración requiere un dedicado esfuerzo que en nuestra propia debilidad, aún en nuestra propia debilidad, repito, podamos con toda seriedad orar con fervor, con intensidad, con constancia, enfocarnos en una forma sistemática, organizada a vencer el obstáculo que tenemos, mediante suplicar a Dios.

Dios es un Dios que ayuda, Dios es un Dios maravilloso, existe, es real, Dios es un Dios que está dispuesto a ayudarte en ese problema económico que tienes, en esa amistad rota que quieres recobrar, en ese trabajo profesional que perdiste, en ese desafío en tu vida, en tu familia, Dios puede sanar una terrible enfermedad incurable, Dios puede darte el consejo, el amor, la fortaleza que tu necesitas para enfrentar los problemas de la vida.

Realmente está en Dios nuestra respuesta. Suplicar entonces es rogar en oración, es tener un corazón humilde es saber que Dios, Dios está interesado en ayudarte.

Es importantísimo entender que Dios es un Dios real que oye la oración, pero para orar es importante prepararnos, porque si hay odios en

nuestros corazones, si hay amarguras no resueltas, Dios primeramente pide que vayamos con nuestro hermano, con nuestro amigo, con aquel que estamos en rencores y amarguras y nos pongamos a cuentas, le pidamos perdón, para entonces venir delante de él.

Para poder sobreponernos al sufrimiento es importante que entendamos que somos seres humanos, que somos frágiles, que somos incapaces, que somos débiles, que el sufrimiento va mucho más allá de nuestras capacidades físicas, emocionales, mentales y que para resolverlo muchas veces requerimos la ayuda del Dios Todopoderoso.

A Dios le deleita el poder ayudarnos en nuestros momentos de dificultad, la semana pasada hablábamos de que en nuestros momentos de inseguridad podemos decir, hay un Padre en los cielos el cual puede cuidar de mí; en los momentos de indecisión podemos decirle a Dios “Venga tu reino a nuestras vidas” en otras palabras, que ese plan maravilloso que tiene para nosotros en Cristo Jesús pueda cumplirse, que en esos momentos de preocupación sepamos que la provisión de nuestras necesidades está suplida, el pan nuestro de cada día dánoslo hoy, que en esos momentos de culpa, de pecado, sepamos que él está dispuesto a perdonar nuestras ofensas, si nosotros estamos dispuestos a perdonar a los que nos ofenden, que en esos momentos de temor, de prueba, de tentación Dios está ahí, que en esos momentos de dolor, en la muerte de un ser querido, en los recuerdos tristes de nuestra infancia, en las cicatrices que llevamos en nuestras almas de los sufrimientos que hemos vivido en esta vida, ahí está Dios, pero Dios pide que tengamos una actitud correcta para llegar a él en oración, una actitud de perdonar, una actitud de estar dispuestos a olvidar el daño que hemos recibido de otras personas a no tomárselos en cuenta, a lo estárselos recordando, no estarles guardando continuamente resentimiento.

Movamos la montaña

Dios quiere que nosotros estemos dispuestos a entender que él en muchas de las ocasiones con aquellos que son sus hijos verdaderos va a tratar como un padre con su hijo.

Yo quisiera hoy leer un pasaje de la Escritura que estoy seguro que a todos nosotros nos va edificar, como siempre en nuestros programas queremos la aplicación del texto sagrado y en este pasaje es un padre de familia el que enfrenta una dificultad terrible, en este pasaje es un padre de familia cuya hija está

enferma de muerte, de pronto él se entera que Jesús el Hijo de Dios, el Salvador del mundo viene al pueblo donde él vive y va a la orilla del mar a recibirlo con su petición: Mi hija está muriendo, ven y sánala.

Escuchemos estas palabras, que son palabras de vida eterna Lucas capítulo 8 versículo 40 dice:

“Cuando volvió Jesús, le recibió la multitud con gozo porque todos le esperaban, entonces vino un varón llamado Jairo, que era principal de la sinagoga, y postrándose a los pies de Jesús le rogaba que entrase en su casa porque tenía una hija única como de 12 años que se estaba muriendo y mientras iba la multitud lo oprimía”.

Aquí vemos que tenía una hija única, 12 años de edad, se estaba muriendo, este era el problema, el obstáculo que estaba enfrentando ¿Quién? Jairo, quiero que enfoquemos nuestra mirada al problema, no era fácil, era su única hija, no tenía más, 12 años de edad, una adolescente se estaba muriendo, en el versículo 49, dice:

“Estaba hablando aún Jesús cuando vino uno de casa del principal de la sinagoga (Jairo) a decirle; Jairo tu hija ha muerto, no molestes más al maestro, oyéndolo Jesús le respondió: No temas, cree solamente y será salva. Entrando en la casa no dejó entrar a nadie consigo sino a Pedro, a Jacobo y a Juan y al padre y a la madre de la niña y lloraban todos y hacían lamentación por ella, pero él dijo: No lloréis, no está muerta, sino que duerme”.

Yo quisiera examinar un padre de familia llamado Jairo, tenía su trabajo en la ciudad, un hombre respetable, sin embargo el problema superaba su capacidad de resolverlo, el problema era una hija que moría, una adolescente.

¿Qué fue lo que hizo?

Lo que debemos hacer todos nosotros, lo primero que hizo fue ir a Jesús, Jesús el Hijo de Dios el Todopoderoso para resolver aún los problemas que son imposibles de resolver para nosotros los seres humanos, segundo le presentó su problema, vino y le dijo que entrase en su casa para que sanara a su hija, lo segundo que aprendemos también nosotros es; aprendamos a presentarle a Dios nuestros problemas, todo lo que pidiéramos al Padre en el nombre de Cristo Jesús será hecho, de tal manera que una vez que le presentamos el problema, entonces si tenemos confianza en Dios, va a obrar Dios.

Dice que aún hablaba Jesús cuando vino uno de casa del principal; de Jairo y le dijo: Tu hija ha muerto, no molestes más al maestro.

Bueno ahora el problema se hizo mayor, primero estaba muriendo, había esperanza de vida, en otras palabras, Jairo el padre esperaba que su hija pudiera vivir porque estaba viva, estaba enferma, pero estaba viva, pero el golpe ahora era terrible, el golpe fue mucho más allá de lo que Jairo podía soportar, le dicen tu hija murió, mire el dolor de la muerte de un ser querido, solamente sabe lo que se siente, el que lo ha sufrido.

Usted póngase en los zapatos de alguien que ha perdido un hijo, y sabrá el dolor, el dolor frío, el dolor terrible que se siente, tiemblan las rodillas, la persona siente que fracasó en la vida, se siente culpable.

Yo he conocido padres, que después de que un hijo muere, se sienten culpables de la muerte de su hijo cuando realmente no lo fueron, no se pueden perdonar jamás la muerte de su hijo o culpan a Dios, ¿Por qué se fue? ¿Por qué murió? ¿Por qué el Señor me la quitó? Son las expresiones de algunas madres de familia o padres de familia.

Sin embargo quiero decirte que el autor de la vida es Jesús, no el autor de la muerte, en el mundo hay aflicciones, hay dificultades, hay tribulaciones, hay hambre, hay carestía, hay que trabajar mucho para ganar poco, hay que enfrentar seres humanos que son malos y nos hacen la vida difícil, hay que enfrentar situaciones, circunstancias dolorosas que van más allá de nuestras propias fuerzas, sin embargo, es lo que se cosecha de lo que se ha sembrado por largos años, tanta maldad acumulada, la estamos cosechando el día de hoy y Jesús ha venido para darnos vida y darnos vida en abundancia.

Siguiendo con el relato de Jairo, Jesús le respondió: “No temas cree solamente y será salva”.

La respuesta de Jesús a Jairo es de nuevo No temas y es algo hermoso esto porque nosotros podemos tener de problemas a problemas en la vida. Hay problemas pequeños, el auto no funciona, la lavadora se descompuso, a mi hija la van a operar de la péndice, pero hay problemas graves enfermedades de muerte. Sin embargo Jesús es el mismo para un problema pequeño, para un problema grave o para un problema imposible.

Y Jesús le dice: No temas.

Uno de los síntomas principales que producen los problemas en nuestras vidas es temor. Cualquier padre de familia que no tiene suficiente dinero para pagar las deudas del mes, tiene miedo, tiene miedo que lo echen de la casa, que le corten la luz, tiene miedo que sus hijos se acuesten sin leche, tiene miedo de no poder pagar las colegiaturas.

Cualquier madre que tiene un esposo que no la ama tiene miedo de enfrentarlo, cualquier joven, cualquier persona en este mundo que tiene un problema que va más allá de sus fuerzas tiene miedo enfrentarlo, no sabe, no está capacitado, sin embargo Jesús nos da la paz, la seguridad, la confianza en medio del miedo para sobreponernos y seguir tomado de su mano atravesando por ese trago amargo del problema sin desalentarnos como lo hizo Jairo. No temas, cree solamente y será salva.

Y continúa hablando en el versículo 50:

“Entrando en la casa Jesús no dejó entrar a nadie consigo solo a 3 de sus discípulos; Pedro, Jacobo y Juan y al padre y madre de la niña muerta”.

¡Qué escena tan maravillosa! Jesús entrando a un hogar donde hay muerte, una niña había fallecido, me imagino a Jesús tomando de la mano al padre, a la madre, tomándolos, apoyándolos, sosteniéndolos, abrazándolos, asegurándoles que todo va a marchar bien.

Cuántos de nosotros nos sentimos tan impotentes, tan débiles, tan incapaces, tan adoloridos por los problemas que enfrentamos. Cuantos de nosotros no tenemos la ayuda necesaria para hacerle frente a las dificultades. Cuantos de nosotros sentimos que nuestras rodillas flaquean, nuestras fuerzas se acaban, nuestra paciencia se agota y el problema se hace más grande; sin embargo ahí está Jesús el Hijo de Dios, de ahí su nombre el salvador, él salva del pecado, él salva de los problemas y aflicciones y ahí estaba Jesús en ese hogar, pero observó un obstáculo; lamentación y lloro.

En otro pasaje paralelo, dice: Alboroto, desorden, de tal manera que ese es otro obstáculo muchos hogares hoy están desordenados, están llenos de gritería, de tristeza y lamentación por los problemas de papá y mamá que no se ponen de acuerdo, que no se perdonan, por el vicio de papá, por la carestía económica, por la enfermedad que ha venido a alguno de los seres queridos, quizás es una enfermedad de

muerte y muchos hogares están de cabeza por los problemas y las dificultades el día de hoy.

Y Jesús dijo:” No llores, no está muerta, sino que duerme”

La respuesta de Jesús es obvia, nada es imposible para mí, no importa cuan grande sea la lucha, el problema, la necesidad de ese hogar, no importa cuan grande sea el obstáculo que vas a enfrentar en la vida es cierto, en la vida, pero tenemos que armarnos de este pensamiento, vamos a enfrentar obstáculos, dificultades, somos destinados para sufrir obstáculos, problemas, dificultades, enfermedades, carestía económica, maldad, un mundo en crisis, pero también tenemos la respuesta, somos destinados para vencer y somos más que vencedores en todas las cosas por medio de Cristo Jesús nuestro Señor.

Qué importante es este mensaje para muchísimas personas el día de hoy que sufren y no entienden porque sufren, que culpan a Dios de su sufrimiento o que el sufrimiento en vez de traerles felicidad, carácter, bendición, purificación, les ha traído desgracia, amargura, aislamiento, depresión, incapacidad.

Hoy quiero decirte, Jesús dice: No llores, tu caso no está terminado, Dios nos da la libertad a nosotros como seres humanos, él nos ha dado lo que se conoce como libre albedrío y nosotros decidimos que hacer con nuestras propias vidas. Dios nos permite la libertad de tomar decisiones buenas y malas; las buenas traen buenos frutos, las malas, traen malos frutos, Dios nos permite una libertad, una libertad moral, la cual implica que podemos escoger entre amar o ser egoístas, si escogemos amar, no quiere decir que no va haber sufrimientos, pero el amor puede soportarlos, si escogemos ser egoístas vamos a sufrir mucho porque nuestras vidas, van a estar centradas, fijate bien, van a estar centradas en nosotros mismos y todo lo que nos hagan, nos dolerá, ¿Por qué? porque no están centradas en Dios.

¿Por qué entonces les suceden cosas malas a las buenas personas? Una razón es que nuestra naturaleza humana nos otorga la libertad de hacer el bien, o hacer el mal y Dios no puede detenernos, no puede quitarnos la libertad que nos hace humanos. Lo que realmente nos hace humanos es nuestra libertad y en esa libertad podemos escoger hacer el bien o hacer el mal, los hombres podemos estafarnos, robarnos, herirnos, sin embargo Dios no puede impedir que esto lo hagamos. Dios nos da la libertad.

¿A Dios le duele? Si le duele, a Dios le duele realmente ver como los hombres se lastiman unos a otros, como las naciones están en guerra, hay pobreza, hay dolor, hay congoja, sin embargo quiero decirte que nosotros podemos enfrentar la vida y podemos enfrentar los problemas si estamos en una actitud totalmente positiva y no estemos auto lastimándonos, porque uno de los principales problemas es auto lastimarnos porque tenemos problemas que no podemos resolver, nos lastimamos mucho.

Conocí a un hombre que tenía su madre ya muy grande, era una mujer que pasaba casi de 100 años de edad, había vivido abundantemente y murió y fui a consolarlo y me dijo:

“Me siento culpable de la muerte de mi madre. Y le digo: ¿por qué?, dice: porque si la hubiera llevado a vivir a una costa cálida, en vez de vivir aquí en un lugar frío, quizás hubiera vivido más”.

Pero curiosamente me tocó visitar a las pocas semanas a otro hombre cuya madre también estaba enferma y había muerto, muy anciana llena de años, y él se sentía culpable de la muerte de su madre y le pregunto ¿por qué? – porque si la hubiera sacado de este lugar cálido, hubiera vivido más en un clima frío.

Mira muchas veces no sabemos porque pasan las cosas, no nos culpemos, no nos auto lastimemos, no agravemos la situación, enfrentemos los problemas en una forma práctica, tomemos acciones, busquemos consejos, apoyémonos en aquellos que nos pueden ayudar, si es un médico, si es un psiquiatra, si es un consejero espiritual, si es alguien que pasó por ese problema y supo superarlo y sabe como ayudarnos, no importa, vayamos al consejo, el consejo hace sabio al sencillo.

Entendamos que cuando Job sufrió, sus amigos trataron de ayudarlo y aunque cometieron muchas torpezas y errores, hubo 2 cosas buenas que hicieron sus amigos.- visitarlo cuando estaba enfermo y eso es muy importante, seamos compasivos, visitemos a los que sufren, para que nosotros también seamos consolados cuando suframos, otra de las cosas buenas que hicieron con él, fue escucharlo, muchísimas personas el día de hoy con tan solo escucharlas aliviamos el 90% de sus aflicciones y problemas.

En una ocasión recuerdo una mujer que habló conmigo horas de sus problemas, yo solo la escuchaba, no decía casi nada y al final de la plática, me dijo Doctor,

doctor ahora veo las cosas tan diferente, las veo desde otro punto de vista, y le dije: ¿por qué? – se me aclararon muchas dudas, y yo me preguntaba dentro de mi ¿cómo se le aclararon las dudas? Si ni siquiera le di respuesta a sus necesidades, pero luego meditando me di cuenta de algo, el solo haberla escuchado fue suficiente ¿cuántas personas hoy necesitan ser escuchadas? Uno de los actos más compasivos que el ser humano pueda realizar por su prójimo, por su hermano, es el siguiente: escuchar, oír, estar atentos.

Hay personas que parecen ollas exprés; necesitan desahogarse y sacar todo lo que está adentro ocasionando presión sobre sus almas, escucha, no intentes tanto hablar y ser escuchado, aprende el arte compasivo de escuchar, de identificarte con los problemas de la gente sencilla, porque para un agricultor quizás su aflicción, su dolor, su llanto sea que no llueve, que no se le va dar su cosechita de frijol, para un ama de casa, sea un problema familiar, para un hombre de negocios, su problema sea económico, una quiebra futura de su empresa. Seamos compasivos, tengamos esa condolencia con aquellos que sufren y lloran.

Jesús dijo bienaventurados los misericordiosos, aprendamos a llorar con los que lloran como dice la Sagrada Escritura y a gozarnos con los que se gozan de esta manera nuestros problemas no resultarán ser tan grandes como creíamos, cuando escuchemos y veamos las vidas destrozadas de otros y comparemos nuestros pequeños problemas con las aflicciones, con las luchas, con los dolores terribles y espantosos que enfrentan muchísimas personas el día de hoy a mi en lo particular durante más de 20 años de consejería y servicio a la comunidad como doctor y como terapeuta familiar he encontrado lo siguiente, cuanto más me doy, veo que mis problemas no son nada comparados con los de mis semejantes.

¿Cómo triunfar sobre las dificultades? El día de hoy lo hemos visto, continuamos la semana entrante con este tema.

Que Dios te Bendiga.

Dr. Sergio H. Canavati Ayub

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.org>

Correo Electrónico: contacto@esperanzaparalafamilia.com